

BERJOAN, Nicolas; HIGUERAS, Eduardo y SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio (2021): *El republicanismo en el e spacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*. Madrid: Casa de Velázquez. 363 pp. ISBN: 9788490963319.

La lucha por la emancipación humana es una de las máximas de la ideología democrática decimonónica. Centenares de miles de personas, imbuidas por las ideas demócratas, lucharon de diversas maneras en la Europa decimonónica por alcanzar su soberanía: algunos lucharon con la pluma, otros se expresaban con el voto y muchos otros encontraron en el fusil el aliento de su libertad. Fuera como fuere, y pese a todas sus particularidades, la península ibérica vivió esta lucha por la emancipación de forma contemporánea al resto de Europa.

Actualmente, cuando se atacan libertades tiempo atrás conseguidas y se persiguen las ideas democráticas de forma virulenta, obras como la que se reseña a continuación son más relevantes que nunca. Sobre todo, si se entiende la Historia como una ciencia que nos permite entender el pasado para transformar el presente. Puede afirmarse que si «los estudios sobre el republicanismo histórico gozan de excelente salud», como indica Higuera en sus conclusiones, en parte se debe al esfuerzo monumental que brillantes historiadores e historiadoras acometen para analizar, explicar y poner en valor el ideario democrático decimonónico y sus consecuencias en el presente. Para conseguirlo, esta obra se divide en dos partes bien definidas: una primera que actúa como una suerte de compendio

de capítulos que busca analizar en qué momento se halla la historiografía republicana ibérica, y una segunda parte que pretende hacer unas aportaciones novedosas a tal historiografía.

Tras un análisis introductorio por parte de Ángel Duarte sobre «Los significados del republicanismo histórico» – que entre otras cosas permite entender esa separación vivida entre «*republicanismo*» y «partido republicano» que ha permitido profundizar en los análisis sobre el republicanismo histórico– se realiza un análisis más o menos pormenorizado a lo largo y ancho de la península ibérica sobre los caminos que han seguido los análisis sobre el republicanismo, desde el propio siglo XIX en adelante. Un análisis que persigue y, sobre todo, consigue, una visión globalizante de las perspectivas republicanas en la Península, al dividir sus estudios territoriales en territorios políticamente demarcados en la actualidad.

Realizando una suerte de relación explicativa, puede decirse que este primer compendio comienza con el análisis de Santiago Jaén con «El estudio del republicanismo en Andalucía (1849-1931)» donde analiza los diferentes giros metodológicos y terminológicos en una comunidad bien estudiada –siempre en relación con otros territorios peninsulares–. Le sigue María Pilar Salomón, quien en su capítulo «Historiografía sobre el republicanismo aragonés de la Restauración. Fragmentación y escasez de monografías» insiste en la fragmentación de los estudios sobre el republicanismo aragonés, centrados en períodos clave como las insurrecciones decimonónicas, mientras que otros aspectos como la sociabilidad en casinos

y ateneos ha sido mínimamente atendida. Esta línea fraccionada, *cum grano salis*, puede observarse en el análisis de Sergio Sánchez Collantes, quien en «Investigaciones sobre el republicanismo histórico en Asturias. Balance y estado de la cuestión», tras hacer una relación consistente de los estudios realizados hasta nuestros días, observa cómo todavía hay demasiados aspectos en los que profundizar, como son el anticlericalismo, la masonería, el papel de las mujeres y un largo etcétera.

Por ello, esta fragmentación de estudios no solo tiene un componente cronológico; también geográfico. Esto se ve claramente en los estudios de Antoni Marimon «Historiografía sobre el republicanismo en las islas Baleares (1869-1930)», Jesús de Felipe «Historiografía sobre el republicanismo histórico en Canarias. Estado de la cuestión», Jesús Movellán y Noelia Solana «El republicanismo histórico en Cantabria. Balance historiográfico», César Rina «Historiografía sobre el republicanismo en Extremadura. Ausencias, presencias y caminos transitables» o, posteriormente, Rebeca Viguera «El republicanismo en La Rioja. Revisión historiográfica de sus manifestaciones decimonónicas». El mayor volumen de tesis y trabajos se dan a partir de los años 90 en líneas generales, y en buena parte han tendido a centrarse en algún siglo en concreto –ya sea el XIX o el XX– antes que acometer trabajos sintéticos y de larga duración. Trabajos, además, que han dejado todavía temas en el tintero y que solo últimamente han comenzado a tener relevancia: como la masonería, el periodismo, el asociacionismo obrero y temas similares.

Cuestiones que se han ido desarrollando, sobre todo, tras pasar la frontera de los años 90 del siglo pasado. Es el caso de Galicia, como se puede observar en «La historiografía y la historia del republicanismo en Galicia. Balance y estado de la cuestión» de Antonio Míguez.

Estas particularidades geográficas tienen su contrapartida en territorios como Castilla, donde se insertaría Madrid, así como Cataluña. Capítulos como el de Eduardo Higuera y Óscar Anchoarena sobre «Los estudios sobre el republicanismo histórico en las dos Castillas y Madrid. Aproximación histórica» o el de Lluís Ferran Toledano, Gemma Rubí y Enric Pujol con su «El republicanisme català (1868-1931). Un breu estat de la qüestió» ayudan a analizar en profundidad el impacto republicano a nivel historiográfico en algunas de las zonas de la Península donde el republicanismo, en todos los niveles observables –sociabilidad, participación administrativa, expresiones culturales–, tuvo más implantación a lo largo del siglo XIX y durante la primera mitad del XX. Estudios que, además, aseguran un avance metodológico al abandonar la tradicional caracterización pequeñoburguesa del movimiento republicano para permitir una revalorización y recharacterización de un movimiento político globalizante, expansivo y con demasiados matices a nivel de clase y de territorio.

Cuando nos referimos a territorios como Murcia, Navarra, el País Vasco o el País Valenciano, es aún más necesaria esta parcelación analítica. Son lugares donde los estudios republicanos tienen un recorrido mucho mayor derivado de sus señas nacionales y políticas claramente distintivas respecto a otros

territorios, lo que permitió una mayor difusión de la cultura republicana. De esta manera, Carmen González con su trabajo «Historia sobre el republicanismo en Murcia», María del Mar Larraza con «El republicanismo en Navarra (1868-1931). Breve estado de la cuestión», Unai Belaustegui y Jon Penche con su análisis sobre «El republicanismo histórico en el País Vasco. Reflexión sobre el estado de la cuestión», o el trabajo de Rosa Ana Gutiérrez y Sergio Valero sobre el País Valenciano con «Los republicanos valencianos. Balance historiográfico y estado de la cuestión», son de enorme profundidad y además de referir las problemáticas propias del estudio tradicional del republicanismo peninsular, puntualizan en detalle no solo la evolución, en mayor o menor medida, del republicanismo sino de la evolución metodológica clave que ha existido y existe desde las últimas décadas. Un progreso epistemológico que alienta una revisión y, sobre todo, ampliación en los estudios del republicanismo español a partir de las perspectivas locales. Una serie de trabajos, por cierto, que son aún más importantes al conseguir interrelacionarse de forma natural con las apreciaciones sobre historiografía portuguesa de la mano de María Fernanda Rallo y Teresa Nunes con su «Republicanismo em Portugal e a relevância política do espaço regional e local. Uma resenha histográfica». Ello permite observar la alineación que existe entre ambos países en cuanto a la importancia de la «revalorização da escala regional» desde una perspectiva integradora internacional.

Ahora bien, más allá de la mirada atrás que se acomete con la revisión

historiográfica reseñada, esta obra consigue exhibir una profunda y ambiciosa mirada hacia el futuro gracias a una serie de estudios que aparecen al final de este volumen. Con todas las particularidades y diferencias de los temas tratados, estos trabajos buscan analizar, ya sea a nivel general o particular, las diversas maneras de sociabilidad republicana y su impacto sociocultural y político. Así, se aportan nuevos estudios sobre los republicanismos ibéricos comenzando de la mano de Teresa Nunes con su «O republicanismo nas províncias. Elites e imprensa local no século XIX», donde consigue explotar lo que ya avisaba en su análisis historiográfico previo y realiza un análisis regional de la capacidad de movilización política y de la militancia republicana en Portugal. Por otra parte, con «Sociabilidades disidentes y crisol de culturas políticas en Madrid. Los círculos republicanos, 1895-1909», Óscar Anchorena consigue estudiar los espacios de sociabilidad republicana en un período clave como es el cambio del siglo XIX al XX gracias a la expansión metodológica que realiza en cuanto al uso de «cultura política». En este sentido, la aportación de Eduardo Higuera es igualmente reseñable dada la ambición de su capítulo «La movilización democrática en una región agraria. El republicanismo castellano-manchego a finales del siglo XIX», que abre nuevas perspectivas ante la lucha contra el caciquismo y las dinámicas clientelares en regiones poco estudiadas, visibilizando la sociabilidad rural, compleja y fragmentada de la época.

La difusión del campo de socialización republicana se hizo extensiva a toda la sociedad a través de diferentes

métodos, como podemos ver en el capítulo «De Barcelona a Manacor. El periodista Manuel Jiménez Moya y el semanario *Justicia*» de Antoni Marimon, en «La difusión de los símbolos republicanos en provincias: Asturias, 1789-1931» de Sergio Sánchez Collantes, en «Belén Sárraga y el republicanismo de entresiglos. Discursos y prácticas sociales del Grupo Germinal en Andalucía» de María Dolores Ramos, y, por supuesto, en «Los límites de la democracia. Los republicanos en los municipios de la Restauración» de Francisco Acosta. Una serie de capítulos que, trabajando diversos temas, permiten al lector comprender en cierta medida la importancia de elementos tales como los diversos mecanismos de sociabilidad, del papel de las mujeres, del

servicio de la simbología a la lucha por la República o la importancia del anticlericalismo a través de la prensa.

Cabe concluir indicando que los editores de la obra se planteaban una serie de objetivos: integrar estudios españoles y portugueses en el campo del republicanismo, y hacer balance y proponer nuevas líneas de investigación para renovar la epistemología del fenómeno republicano. Y ante estos puntos solo se puede felicitar a los autores y autoras del compendio por cumplir con creces estos objetivos. Por ello, lo mejor que puede decirse de esta obra es que merece ser leída, analizada y compartida.

Adam Abbou Francés
Universidad de Alicante